

Daniel Estulin

LA VERDADERA HISTORIA DEL

CLUB BILDERBERG



TOP SECRET

En 1954 se celebró una reunión secreta en el hotel Bilderberg de la pequeña localidad holandesa de Oosterbeek. Nació el club Bilderberg. A partir de aquella fecha, y de manera anual, dicho club reúne a la élite política occidental y a los propietarios y presidentes de las mayores empresas del mundo para discutir el futuro político y económico de la humanidad.

Daniel Estulin ha conseguido lo que nadie más ha podido lograr: descubrir qué deciden los miembros del club, introduciéndose en un mundo plagado de intrigas y secretismo para sacar a la luz unas revelaciones inéditas y sorprendentes.

Una camarilla formada por algunos de los hombres más ricos, poderosos e influyentes de Occidente que se reúnen secretamente para planear eventos que después, simplemente, suceden.

The Times (Londres, 1977)

Es difícil reeducar a la gente que ha sido educada en el nacionalismo. Es muy difícil convencerlos de que renuncien a parte de su soberanía en favor de una institución supranacional.

Príncipe BERNARDO,
fundador del Club Bilderberg

PRÓLOGO

Todo el que esté interesado en saber más sobre los poderes fácticos que gobiernan el mundo e influyen en la vida de todos sus habitantes se quedará impresionado con este libro de Daniel Estulin.

Daniel y yo hemos colaborado durante años persiguiendo a Bilderberg, la organización secreta internacional integrada por líderes políticos, financieros y corporaciones multinacionales.

En mucho de lo que he escrito sobre Bilderberg durante los últimos años he usado información obtenida por Danny. Sin su ayuda, *American Free Press* no hubiera podido saber dónde se celebraría la reunión del Club Bilderberg en 2005.

El trabajo de Daniel es más académico que el mío. Cita los hechos en toda su crudeza y acredita sus fuentes en notas. Yo improviso con lo que sé directamente de fuentes procedentes de Bilderberg y me confío al juicio de la Historia que, hasta ahora, ha sido amable conmigo.

He aprendido mucho sobre Bilderberg leyendo partes del manuscrito de Daniel antes de su publicación. Si, después de perseguir al Club Bilderberg por toda Europa y Norteamérica durante treinta años, el libro de Daniel todavía tiene cosas que enseñarme, puede usted apostar a que todo el mundo aprenderá cosas en él y, además, encontrará ese aprendizaje fascinante.

Este libro le producirá reacciones que irán de la fascinación al ultraje. Y en cuanto gire usted esta página, comen-

zará un emocionante viaje por los intestinos del Gobierno Mundial en la sombra.

JIM TUCKER

INTRODUCCIÓN

EL ALBA DE UNA NUEVA ERA: ESCLAVITUD TOTAL

En este libro pretendo contar la parte de la verdad de nuestro presente y futuro próximo que nadie saca a la luz. *La verdadera historia del Club Bilderberg* documenta la historia despiadada de la subyugación de la población por parte de sus gobernantes. El lector asistirá al nacimiento de un Estado Policial Global que sobrepasa la peor pesadilla de Orwell, con un gobierno invisible, omnipotente, que tira de los hilos desde la sombra, que controla al gobierno de los Estados Unidos, a la Unión Europea, a la OMS, a las Naciones Unidas, al Banco Mundial, al Fondo Monetario Internacional y a cualquier otra institución similar. Todo está aquí: la historia del terrorismo promovido por los gobiernos, el actual control de la población a través de la manipulación y el miedo y, lo más espantoso de todo, los proyectos futuros del Nuevo Orden Mundial.

Sé que es cierto que las personas y las organizaciones no son ni absolutamente «malas» ni absolutamente «buenas». Sé que, dentro de ellas, al igual que ocurre con cada uno de nosotros, existen necesidades de supervivencia, dominio y poder luchando contra las necesidades de filantropía y de amor por dominar su comportamiento. Pero parece que en el Club Bilderberg prevalecen (aunque no sea de forma absoluta) las necesidades de poder. Estos matices de ninguna manera restan importancia a la terrible situación de alienación a la que nos están llevando.

Soy consciente de que «los amos del mundo» también harán cosas constructivas en su vida (unos más y otros menos); aunque, como ya se encargan ellos de hacer pública esta información a través de los medios de comunicación, la he obviado en mi libro: me he centrado en ese otro «lado oscuro» irreconocido, secreto y perverso de los miembros del Club.

También es evidente que algunas de las personas que están en el poder tienen ideales más elevados y consistentes que las personas de las que hablo en este libro. Muchos grandes empresarios, políticos e incluso algunos de sus colaboradores están luchando por poner límites a la depravación de Bilderberg, desde fuera algunos, desde dentro otros, aunque, eso sí, de forma encubierta todos. Mi agradecimiento hacia ellos (pues suponen para mí una gran fuente de información y de ánimo) y la preocupación por su seguridad me impiden desvelar sus nombres en este libro.

Tampoco este interés por dominar al resto del mundo es una novedad en la historia de la Humanidad. Ya antes otros lo intentaron. En antiguas civilizaciones de nuestro planeta ha habido esclavitud y abusos por parte de la élite dominante. En épocas anteriores de la Historia hemos visto medidas draconianas impuestas sobre las naciones, pero, lo que nunca se había visto, era un ataque como éste a los derechos de las personas y a la democracia. El lado oscuro del Club Bilderberg —la peor maldad a la que se haya enfrentado nunca la Humanidad— está entre nosotros y usa los nuevos y amplios poderes de coacción y terror que la dictadura militar-industrial global requiere para acabar con la resistencia y gobernar aquella parte del mundo que se resiste a sus intenciones.

El desarrollo de las comunicaciones y la tecnología, unido al profundo conocimiento actual sobre ingeniería (manipulación) de la conducta, está favoreciendo que, lo que en otras épocas fueron sólo intenciones sin consumir, hoy se estén convirtiendo en realidad. Cada nueva medida, por sí

sola, puede parecer una aberración, aunque el conjunto de cambios que forman parte del proceso continuo en curso constituye un movimiento hacia la Esclavitud Total.

Durante las últimas décadas los grandes psicólogos (Freud, Skinner, Jung...) han sido utilizados para los fines del gobierno mundial a través de institutos como Tavistock o Stanford, organismos colaboradores del Club Bilderberg, aunque no sabemos hasta qué punto fueron éstos informados de los objetivos de dominación mundial del Club. Las investigaciones y ensayos sobre el comportamiento humano han ido demostrando que la dominación de éste no puede provenir del castigo ni de los refuerzos negativos, sino de los refuerzos positivos. Los refuerzos negativos, si bien producen en cierta medida el comportamiento deseado por quien lo induce, van inevitablemente acompañados de sentimientos de rabia, frustración y rebeldía en las personas a las que se les aplica y por eso ese tipo de técnicas ha caído en desuso. Los poderosos han descubierto que el refuerzo positivo es la única manera de provocar en las personas a quienes se les aplica el comportamiento deseado sin resentimientos ni rebeldía y de manera estable.

El refuerzo positivo se está aplicando al estilo de los conocidos libros *Un mundo feliz*, de Aldous Huxley, y *Walden Dos*, de B. E Skinner: darle algo positivo a la gente cuando cumple las normas impuestas por el Club, pero cerrando cualquier posibilidad de que estas normas se analicen o cuestionen. Los amos del mundo intentan hacer que la gente se sienta «buena» y «responsable» cuando hace lo que ellos disponen; durante los últimos treinta años la población se ha vuelto cada vez más obediente y sumisa (por ejemplo, vemos últimamente cómo se está promoviendo el voluntariado, elogiando y «heroificando» a los que se unen a él, aunque su fin último sea reducir el malestar provocado en la sociedad por el desempleo y así prevenir los «disturbios sociales»). Para saber hasta dónde pueden llegar sin que la población se subleve, están realizando múltiples ex-

perimentos, como la actual campaña contra el tabaco. Que la gente fume o no, no es algo tan importante para los gobiernos como parece. Mucho más nefasto para la salud de la población son los gases que sueltan los coches, contra los que no se hace nada. Aunque los técnicos que aplican las campañas antitabaco crean fervientemente en su necesidad, desde arriba es sólo un experimento más sobre la sumisión de la población, y sobre el que deben estar bastante contentos con los resultados: observen lo que ocurre en el metro o en el AVE si a algún «loco» se le ocurre encender un cigarrillo. En seguida será observado como si se tratara de un leproso y alguien se le acercará para decirle educadamente que está prohibido fumar. Observen también la cara de satisfacción de quien hace el comentario: la misma que cuando sacaba una buena nota en el colegio o cuando ayuda a alguien: la satisfacción de haber cumplido con su deber y de sentirse «apropiado» para formar parte del sistema.

¿Pueden ustedes recordar si esta actitud era habitual hace veinte o treinta años?

A un nivel mucho más profundo dentro de la sociedad civil hay un pacto, un pacto de silencio y pasividad. Tal vez muchos se den cuenta de que no se puede defender la «democracia» destruyéndola, pero deciden callar y seguir con sus cómodas rutinas cotidianas: lo que ocurra no les afecta. El problema es que sí les afecta. La batalla se está librando en este preciso instante y la dictadura global —el Gobierno Mundial Único— va ganando.

El objetivo de esta batalla es defender nuestra intimidad personal y nuestros derechos individuales, la piedra angular de la libertad. Implica al Congreso de los Estados Unidos, la Unión Europea, los tribunales, las redes de comunicación, las cámaras de vigilancia, la militarización de la policía, los campos de concentración, las tropas extranjeras estacionadas en suelo estadounidense, los mecanismos de control de una sociedad sin dinero en efectivo, los micro-

chips implantables, el rastreo por satélite GPS, las etiquetas de identificación por radiofrecuencia (RFID), el control de la mente, su cuenta bancaria, las tarjetas inteligentes y otros dispositivos de identificación que Gran Hermano nos impone y que conectan los detalles de nuestra vida a enormes bases de datos secretas del gobierno. Conciencia de Información Total. Esclavitud Total.

Estamos ante una encrucijada. Los caminos que tomemos ahora determinarán el futuro de la Humanidad y si entraremos en el próximo siglo que viene como un Estado policial electrónico global o como seres humanos libres, como consecuencia de una concienciación masiva que tenga lugar en Estados Unidos y en el resto del mundo libre frente a las actividades criminales de la élite global.

Bilderberg, el ojo que todo lo ve, el Gobierno Mundial a la sombra, decide en una reunión anual completamente secreta cómo deben llevarse a cabo sus diabólicos proyectos. Cuando se celebran estas reuniones, inevitablemente les siguen la guerra, el hambre, la pobreza, el derrocamiento de los gobiernos, y abruptos y sorprendentes cambios políticos, sociales y monetarios. Tal régimen depende absolutamente de la capacidad del Club para mantener la información silenciada y reprimida. Ése es su talón de Aquiles. En cuanto la gente descubre el juego, el trance colectivo sobre el que se basa empieza a venirse abajo. El capítulo sobre Gran Hermano explica cómo el Grupo Bilderberg pretende mantenernos sometidos mediante el control que ejercen sobre la CE, las Naciones Unidas y el gobierno de los Estados Unidos.

Para controlar nuestra reacción ante acontecimientos creados, el Grupo Bilderberg cuenta con nuestras respuestas pasivas y sumisas y no se verá decepcionado mientras nosotros, como mundo libre, sigamos respondiendo igual que hemos hecho hasta ahora.

Skinner, colaborador del Instituto Tavistock, organismo a su vez colaborador del Club Bilderberg, considera incom-

petente a la población general para educar a sus hijos y propone como sociedad ideal aquella en la que los hijos son separados de la familia tras el nacimiento y educados por el Estado en centros en los que viven. Sus familias sólo pueden ir a pasar algunos ratos con ellos (nunca en privado) y en el caso, por ejemplo, de querer comprarles un regalo, tienen que comprar otros para los compañeros de su grupo, de manera que los padres acaban por sentirse desvinculados de sus hijos. El Estado paga a los padres por sus hijos un dinero estipulado. La Unesco fue creada con el objetivo expreso de destruir el sistema educativo. Nuestra respuesta inadecuada a la crisis es lo que esperaban los ingenieros sociales de Tavistock.

Otra forma de manipulación de la conducta que utiliza el Club Bilderberg es conseguir que la gente obtenga algo que quiere a cambio de renunciar a otra cosa (principalmente la libertad). Más adelante explico cómo va a surgir una oleada de secuestros infantiles promovidos por ellos, para llevar a los padres a una situación de inseguridad y ansiedad tan terrible que ellos mismos solicitarán la implantación de microchips en los niños para tenerlos permanentemente localizados. Éste es un paso más hacia la Esclavitud Total. La manipulación de la población se llevará a cabo a través de un flujo estable de noticias en los medios de comunicación sobre microchips y globalización. Los medios de comunicación del mundo son los vehículos simbólicos mediante los cuales el juego de oferta y demanda de bienes controla a la población. Sin embargo, no hay que esperar que la «prensa libre» dé la voz de alarma. Los medios de comunicación mundiales forman parte de la élite globalizadora, como demuestro en el capítulo «La verdadera historia del Club Bilderberg», una organización ultrasecreta que sigue siéndolo gracias a la complicidad de la prensa mundial.

En un mundo materialista, en el que los exhibicionistas se dedican al periodismo y al espectáculo (¿acaso hay algu-

na diferencia?), éstos se auto censurarán y satisfarán los supuestos intereses de sus amos y, a menudo con la astucia del esclavo, conseguirán complacerlos. Hay pocas o ninguna ventaja material en la honestidad o en los principios. Las ventajas materiales lo dominan todo, punto. En este contexto, las palabras se usan no como argumentos en un debate, sino para acabar con la discusión.

Y hablando de la naturaleza humana, el poder corrompe. Corrompe a los que lo tienen. Y corrompe a los que procuran influir sobre los que lo tienen. Los medios de comunicación hace mucho que forman parte del mundo de las élites. La prensa libre es un mito porque es propiedad de los poderosos. Sólo cuando sea propiedad de muchos ciudadanos anónimos será posible la existencia de una prensa realmente libre, basada en nuestro «derecho a saber». Ésta es otra cuestión oculta: el pacto de silencio, por activa o por pasiva. ¡Los periódicos importantes y las radios nacionales y las cadenas de TV se niegan a cubrir el tema y no se atreven a hablar de él!

Ésa es la principal justificación de la existencia de una prensa libre, a pesar de todas sus imperfecciones manifiestas. Ésa es precisamente la razón por la que dictadores, oligarcas, juntas militares, emperadores y tiranos a lo largo de la Historia han procurado censurar el debate y sofocar la libre diseminación de opiniones e información. Por eso el Grupo Bilderberg, la Comisión Trilateral, la Mesa Redonda, el Consejo de Relaciones Exteriores, la Comisión Europea, las Naciones Unidas, el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Club de Roma y cientos de organizaciones prefieren llevar a cabo sus gestiones a favor del público en privado. Los gerifaltes no quieren que sepamos lo que planean hacer con nosotros.

El totalitarismo es una solución patológica a una vida insegura y atomizada, de manera que permite vender a voluntad imágenes demagógicas a poblaciones desmoralizadas. Este hecho general fue fácilmente entendido por la

fuerza directriz omnipresente en organismos multinacionales como la Comisión Trilateral el FMI el secreto Consejo de Relaciones Exteriores y otras entidades corporativo-financiero-estatales que forman parte de una «red universal» junto con el Grupo Bilderberg, que es el nodo dominante del sistema entrelazado (que funcionaba antes del retorno a un futuro «sin alternativa»).

Mantener a la mayoría de la población en un estado continuo de ansiedad interior funciona porque la gente está demasiado ocupada asegurando su propia supervivencia o luchando por ella como para colaborar en la constitución de una respuesta eficaz. La técnica del Club Bilderberg, repetidamente utilizada, consiste en someter a la población y llevar a la sociedad a una fuerte situación de inseguridad, angustia y terror, de manera que la gente llegue a sentirse tan desbordada que pida a gritos una solución, la que sea. Explicaré detalladamente en este libro cómo han aplicado esta técnica con las bandas callejeras, las crisis financieras, las drogas y el actual sistema educativo.

No esperemos, pues, castigos ni agresiones claras y explícitas por parte de los amos del mundo sobre la población en general (sí sobre personas concretas), por lo menos hasta que consigan reducir a la población hasta el nivel que ellos consideran «manejable» y estén seguros de no perder el control sobre ella. Su táctica, por ahora, es mucho más sutil y taimada, y están utilizando el conocimiento de todos los «grandes cerebros» del último siglo para conseguir sus objetivos: el sometimiento absoluto de la población.

El Club Bilderberg está luchando por romper la fortaleza psicológica del individuo y dejarlo sin defensas. Uno de los muchos medios para conseguir este propósito está siendo la insistencia actual en potenciar el trabajo en equipo en la educación y en el ámbito laboral, de manera que la gente se acostumbre a renunciar a sus propias ideas en beneficio del grupo. Cada vez son menos los que defienden el pensamiento individualista y crítico. Estamos llegando a una si-

tuación en la que los «lobos solitarios» empiezan a sentirse avergonzados de su existencia. Con respecto al ámbito educativo, también es imprescindible dar a conocer que los estudios realizados por el Club Bilderberg demuestran que han conseguido bajar el Coeficiente Intelectual de la población, gracias principalmente a la reducción de la calidad de la enseñanza planeada y ejecutada hace años por el Club aunque, por supuesto, públicamente se lanza periódicamente la noticia de que el Coeficiente Intelectual medio está subiendo. Ellos saben que, cuanto menor sea el nivel intelectual de los individuos, menor es su capacidad de resistencia al sistema impuesto. Para conseguir esto, no sólo han manipulado a los colegios y a las empresas, sino que se han apoyado en su arma más letal: la televisión y sus «programas basura» para alejar a la población de situaciones estimulantes y conseguir así adormecerla.

El objetivo final de esta pesadilla es un futuro que transformará la Tierra en un planeta-prisión mediante un Mercado Único Globalizado, controlado por un Gobierno Mundial Único, vigilado por un Ejército Unido Mundial, regulado económicamente por un Banco Mundial y habitado por una población controlada mediante microchips cuyas necesidades vitales se habrán reducido al materialismo y la supervivencia: trabajar, comprar, procrear, dormir, todo conectado a un ordenador global que supervisará cada uno de nuestros movimientos.

Porque cuando usted comprenda lo que ocurre, comenzará a entender que mucha gente importante —gente a la que cree que admira, a la que busca para que lo guíe y a la que intenta apoyar—, gente que usted creía que trabajaba para nosotros, a favor de la libertad (los líderes elegidos democráticamente, los comisarios europeos no elegidos por el pueblo, los líderes de la sociedad civil, la prensa), todos los que deberían proteger celosamente nuestra libertad, en realidad trabajan para *ellos*, a favor de intereses que poco tienen que ver con la libertad.

Sivanandan, director del Instituto de Relaciones Raciales, dice: «La globalización ha establecido un sistema económico monolítico, el 11 de septiembre amenaza con engendrar una cultura política monolítica. Juntos, suponen el fin de la sociedad civil». Y el nacimiento de la Esclavitud Total.

La UE no es inmune a esta nueva ideología, sino que ayuda a formarla. Los gobiernos europeos han conspirado para lograr lo que cínicamente se llama «lucha contra el terrorismo» con el vergonzoso bombardeo y posteriores secuelas en Afganistán e Iraq, acontecimientos que se han vendido a una población desmoralizada y abatida como actos patrióticos llenos de entusiasmo. Como ocurre con todos los matones, la mayor amenaza a la vida proviene del propio sistema de terror que se supone que protege a los ciudadanos del mismo. ¿O seguimos creyendonos las mentiras propagadas por los políticos y los medios de comunicación que dicen que la guerra de Afganistán se ha hecho para defender la libertad, acabar con los talibanes, capturar a Bin Laden y establecer la democracia y la igualdad de derechos? Benjamín Disraeli, primer ministro de Inglaterra, apuntó que «el mundo es gobernado por personajes muy distintos de lo que piensan los que no están entre bastidores».

Desde 1994, cuando David Rockefeller exigió que se acelerasen los planes para el empuje final de la conquista global, toda la población del planeta se ha visto abrumada con una crisis financiera y ambiental después de otra, paralizada por un terror de baja intensidad, una técnica, según descubro en este libro, usada con frecuencia por los ingenieros sociales como condición necesaria para mantener a sus sujetos en un desequilibrio perpetuo. El Nuevo Orden Mundial se alimenta de guerras y sufrimiento, de descalabros financieros y crisis políticas para mantener la expansión de su aplastante movimiento. Se basa en el miedo de la gente a la libertad, Por eso, en el caso de Afganistán e